

TRIMESTRE	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 231.-2.ª Epoca

Domingo 27 de Marzo de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.Toda la correspondencia
al Director.Apartado de Correos,
núm. 147.

ADVERTENCIA

Por necesidades del local de nuestras Oficinas é Imprenta, las hemos trasladado á la calle de Tudescos, número 33, pral.

NECESIDAD DEL REVOLVER

103 CARTAS

Con frecuencia harto dolorosa se ven casos de atropellos á la Guardia Civil, en circunstancias tan difíciles para el Guardia ó pareja, que aun armados de fusil les resulta completamente inútil y embarazoso y en muchas ocasiones peligroso el repeler con energía la agresión haciendo uso de las armas.

En el servicio de escolta trones, en el que tanta fuerza está empleada á todas horas en nuestra cada día más extensa red de ferrocarriles, se vé palmariamente la necesidad de dotar á las parejas que lo prestan de un arma corta de fuego que les permita, en un momento determinado, intervenir con la energía que conviene al prestigio del Cuerpo.

Dentro de un departamento de tercera clase, en el que además de los viajeros se colocan las clásicas alforjas, que serían muy buenas cuando se viajaba en burro, pero que se da de bofetadas con el caballo de hierro, maletas, flos, cestas y demás impedimenta de los modestos turistas que viajan en los coches de la serie C; se encuentra una pareja prestando el servicio de escolta de tren y ocurre un robo, asesinato ó se comete cualquier otro delito; se vé agredida la fuerza por el trasgresor de la ley y necesita racionalmente emplear como único medio para repelerla, las armas, y aquí son los apuros de los beneméritos soldados; el fusil les estorba aunque vayan á Cuerpo, porque en invierno con la capota les hace el efecto de una camisa de fuerza para el manejo en tan reducido espacio de su arma, y lo seguro es que la gestión de los pobres Guardias en tan apurado trance, no sea todo lo airoso que corresponda al honor del uniforme.

Reciente está, y en nuestro número anterior lo tratamos en la sección de Noticias y comentarios, la salvaje agresión de que fué víctima un pobre Guardia cerca de la estación de Villaverde, al ser arrojado por la ventanilla del tren en marcha por cuatro *Zutús* tratantes de ganado.

A buen seguro que si el Guardia hubiera llevado en su cinturón un revólver, no les hubiera dado tiempo para desarmarle ni se hubiera visto imposi-

bilitado para imponerse á aquellos cuatro *mulos* tratantes quizá en idem.

Ciento tres cartas hemos recibido con motivo de tan sensible suceso, y en todas sin excepción, se clama por la adopción del revólver, arma utilísima en infinidad de casos y servicios del Cuerpo.

En algunas de dichas cartas se nos dice que ya en la Guardia Civil de Cuba y Puerto Rico se usa y está probada su indiscutible utilidad, no solamente en determinados servicios, sino hasta de paseo.

No resultaría muy gravoso el dotar á toda la Guardia Civil de la Península de un buen revólver, estudiando el medio de la más ventajosa adquisición, al par que las buenas condiciones que debe reunir un arma de esta naturaleza; y buenas y baratas lo son hoy, como sabemos que con tan gran aceptación salen de nuestras fábricas.

Abrigamos la esperanza de la próxima adopción del revólver para la Guardia Civil.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Una afirmación

Informados al detalle de cuanto ocurrió el 13 del actual en las Ventas del Espíritu Santo, podemos afirmar que el hecho no llegó á tener las proporciones que en un principio nos comunicaron, y que no hubo agresión á la Benemérita por parte del Cabo y soldado de vigilancia en aquella zona.

Nada más justo

Se ha concedido al primer Teniente del 14 Tercio, D. Manuel Martínez Belmar, el ingreso en Inválidos según tenía solicitado, por aparecer comprobado que tan digno Oficial, sufrió la amputación de la mano derecha á consecuencia de heridas sufridas en ocasión de prestar un servicio que dada la comisión que cumplimentaba, puede reputarse de armas.

Nos complacemos infinito de que sea un hecho, lo que al ocurrir el desgraciado accidente del Sr. Martínez Belmar, nos permitimos demandar desde las columnas nuestro periódico.

Rasgo plausible

El Guardia civil Francisco Sánchez Manzano, ha entregado en la delegación del distrito de Buenavista una cartera que contenía un billete de 50 pesetas y que encontró aquél en el teatro de Apolo.

Obra importante

Cada día son más numerosos los pedidos que se nos hacen de la obra «Compendio de la Legislación para la Guardia Civil» ó repertorio de Leyes, Reales órdenes, Circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa á las clases del Cuerpo para el mejor desempeño de sus deberes, escrita por el Capitán segundo Jefe de la Comandancia de Zamora, D. Isidoro Seisdedos. (Tomo II, año 1896.)

Teniendo el HERALDO adquirida la propiedad de la misma, debemos hacer constar que

la única manera de adquirirla, es haciéndose suscriptor al periódico.

De viaje

Ha salido para Barcelona el General Palacios.

Buen hallazgo

En el derribo de una casa de Castellón, propiedad de D. Nazario Blasco, ha sido encontrada una caja de madera que estaba empotrada en la pared y contenía gran cantidad de monedas de oro, que al cambio actual importan pesetas 74.500.

En la caja también había un papel en que se leía: «Quien me halle no me malgaste, y su trabajo le baste.»

Viaje suspendido

No hay acuerdo alguno respecto al viaje de S. M. la Reina á Sevilla, pudiendo asegurarse que por ahora no se verificará.

Carecen, por lo tanto, de fundamento cuantas noticias se publican acerca del particular.

Captura importante

Por la Guardia Civil de San Quintín (Ciudad Real), fueron detenidos Francisco Pedro-

ro y su hijo Antonio, autores del robo de 15.000 pesetas en libras portuguesas, hecho á Manuel Joaquín Custodio.

Huelga minera

A consecuencia de la huelga de las minas de Castrourdiales (Santander) visitó ayer el primer Jefe de la Guardia Civil de aquella Comandancia, con el Alcalde, la zona minera.

Ambas autoridades creen que ayer se reanudarían los trabajos, velando las fuerzas reconcentradas contra las posibles coacciones que se ejercieran.

Desde Bilbao han ido á Castrourdiales dos compañías de Garelano para sostener el orden.

No van refuerzos

Ayer desmintió el ministro de la Guerra la noticia de que el General Blanco haya pedido refuerzos, ni que se le vayan á enviar.

Lo que quede suceder es que para afirmar más la paz en Filipinas, sólo vengan á la Península los soldados heridos ó enfermos que allí se encuentran y se suspenda el embargo de fuerzas hasta la llegada del General Augusti, el cual resolverá lo que juzgue oportuno.

ASOCIACION DE SOCORROS MUTUOS

Destino que debe darse á los donativos particulares del Montepío y á los ingresos por denuncias

Siendo un hecho la disolución del Montepío de la Guardia Civil, es necesario pensar en el destino que debe darse á los donativos particulares y demás ingresos por denuncias que han pasado á engrosar los fondos de la Sociedad; á ello pienso encaminar mi humilde opinión, mi digno Director, por si cree oportuno honrarme insertándola en el semanario que tan acertadamente representa como órgano del Cuerpo, por si mis queridos compañeros me dispensan un momento de atención y emiten su parecer reformando aquello que por mi poca inteligencia pueda omitir.

Mi pensamiento es el siguiente:

Como los donativos particulares se gestionaron de la Sociedad para ayudar á enjugar y remediar la desgracia del anciano que se retira sin más porvenir que el de un mendigo; digo mendigo, porque lo mismo es mendigar un destino, según están los asuntos españoles, que mendigar un pedazo de pan para socorrer al desgraciado inútil y para enjugar las lágrimas de la viuda y del infeliz huérfano; una vez que no han podido surtir su efecto por las razones que todos conocemos, deben devolverse á sus respectivas Comandancias los donativos y demás ingresos, y publicado su alcance en las mismas, debe autorizarse á los Jefes de ellas para que los distribuyan entre los individuos de la clase de tropa, en cuotas que no excedan del fondo de hombres, atendiendo con preferencia á los más cargados de familia, evitando con este proceder que se cometan deudas que

á veces redundan en perjuicios graves para el que las comete y desprestigio del buen nombre del Cuerpo.

Por las cantidades que perciban tributarán anualmente un cinco por ciento que se descontará proporcionalmente en los doce meses del año, para que no grave su situación; el principal cuando un individuo sea baja por cualquier concepto, podrá reponerse con el fondo de hombres ó de otro cualquiera percibo que tenga, ó pasándole un cargo á su nueva Comandancia.

El tanto por ciento á que ascienda cada año, será distribuido entre los retirados por edad sin excepción de las clases de tropa, inútiles, viudas y huérfanos que ocurran dentro del año, siendo mi humilde parecer que se diera también una parte igual á los expulsados, sin embargo, lo someto á mejores y más elevados criterios esto último.

Porque destinar los donativos á huérfanos del Cuerpo, no constituyen el fin á que atendieron los caritativos donantes y corporaciones á quien el Comandante del puesto y los Guardias dieron á conocer las cartas peticionarias de S. E.; devolverlas á su procedencia pudiera ser una ofensa inferida á los donantes, y muchos de ellos que proceden de corporaciones municipales y personas fallecidas que no tienen sucesores, y por último, ¿qué más dá á los que han hecho un sacrificio, que éste surta sus efectos en el malogrado Montepío ó que remedie las necesidades en su parte proporcional en la Comandancia de que procede y de la que por lo general son hijos los retirados?

No creo tengan los tantas veces citados donantes inconveniente alguno en ello, porque sino de una manera, de otra responde á los fines de su sacrificio.

Conque compañeros, á todos os suplico molesteis vuestra atención por un momento, y después de examinar y reformar este pobre parecer, os decidais todos si lo creéis ajustado á la equidad y á la razón, y los más autorizados escritores de esta gran familia que constituye el Cuerpo, encaminen los suyos á pedirlo de S. E. y de los dignísimos Jefes y Oficiales que componen la Junta directiva, para que se otorgue.

A. F. Q.

UNA IDEA

En vista de las diferentes opiniones que se dignan exponer la mayoría de los individuos que componen el benemérito Instituto, al cual me honro pertenecer, y considerando que pudieramos llegar á una época de epidemia, en la cual sería muy excesivo el número de defunciones y por lo tanto difícil de contribuir con 20 céntimos por defunción, según opinión de varios de mis compañeros, por ser la mayoría de los Guardias casados y cargados de familia; es mi parecer quede dicha Sociedad en la forma que hoy existe, formando otra, separada de la primera, de inútiles y licenciados por edad, contribuyendo cada socio con la cantidad de 250 pesetas mensual y perteneciendo á ella los 15.000 Guardias que hoy existen en el Cuerpo, arroja la cantidad de 37.500, que distribuidas por término medio entre 20 bajas que puedan ocurrir entre inútiles y retirados por edad, corresponde á cada uno la cantidad de 1.875 pesetas, unidas á las 150 de su fondo de hombres y á las 475 de su cuota final, suman 2.500 pesetas, cantidad que aun que no es nada excesiva, es lo suficiente para hombres de experiencia, como son los que á los 51 años de edad se retiran, para poder emprender con laboriosidad cualquier industria ó comercio, que le produzca para pasar y por lo tanto se evitaría que á los 25 ó más años de servicio, al separarnos de él, tengamos que mendigar un pedazo de pan.

José GUERRA CANO
Guardia segundo.

Una idea más á socorrer las clases de tropa del Cuerpo

El objeto á que me propongo y con el fin de enjugar lágrimas y allegar recursos, tanto á las familias de fallecidos, como á los inútiles en función del servicio y retirados forzosos por haber cumplido la edad reglamentaria, sería conveniente reformar el actual reglamento de Socorros Mútuos, en forma de que todos los Sargentos, Cabos y Guardias sean forzosamente asociados, así como todos los retirados con derecho al hoy vigente reglamento, y creyendo no perjudicar á ninguno de mis compañeros de armas, puesto que atendido á las distintas edades que contamos, tampoco debemos ser iguales en la contribución ni en la retribución; para ello expondré á continuación mi humilde opinión que consiste en que la Sociedad se componga de las tres categorías siguientes:

Primera. Todos los Sargentos en activo servicio, Cabos y Guardias que tengan desde 18 á 29 años de edad cumplidos, y todos los socios retirados con opción al antiguo reglamento; todos éstos satisfarán diez céntimos de peseta á cada socio de cualquiera de las tres categorías que fuese retirado

- 65 -

A pesar de la oposición de las personas que la rodeaban, quiso ver por vez postrera á su marido.

Penetró pues, en la habitación teatro del crimen, y contemplando derramando sin-ceras y abundantes lágrimas el cuerpo de aquel á cuyo lado viviera doce años. Habíale de Madrid el feretro, pedido ya, reposaba sobre el lecho; una mano piadosa, la de Matilde, había encendido en torno suyo algunas velas de cera traídas del oratorio, que esparcían incierta luz sobre el semblante livido del muerto, el cual conservaba una expresión terrible de ira y de furor.

Los dodos permanecían crispados, la boca entreabierta como para proferir las últimas palabras; en fin, en vez de implorar el perdón del asesino, el cadáver parecía demandar venganza.

Albortina se arrojó al pie de la cama y oró fervorosamente largo rato. Recordando las faltas y los errores de Carlos, la duquesa reconocía que la había amado ardientemente.

No tenía ella la culpa si ocupado corazón por otro afecto más antiguo y más entrañable, no pudo corresponder á pasión tan violenta.

El duque exigía más de lo que á Albortina le era dado otorgarle; si se hubiera contentado con un afecto tranquilo, con una amistad verdadera, se habrían entendido acaso, viviendo en buena armonía.

A San Jenaro no bastaba eso; necesitaba pedir, exigía los arrebatos, los transportes que él sentía en su alma de fuego; y al hallarla fría, indiferente, incapaz de comprenderle y de satisfacerle, á la mujer adorada, provocaba á cada hora, á

cada instante, escenas terribles de desconfianza, de celos, de furor.

Así no consiguió ser amado, pero hizo la desgracia de los dos.

Viendo la inutilidad de sus esfuerzos para comunicar su llama á Albortina, concibió la vana esperanza de obtener por el desprecio lo que no lograra por la ternura; el sistema era absurdo con una mujer como la duquesa, y el espectáculo de sus desórdenes y de sus vicios acabó por enagenarle la estimación de su consorte y por alejarle completamente de ella.

Ocho años hacía que vivían como extraños bajo el propio techo, y dada la firmeza y la perseverancia de la duquesa, habrían vivido cincuenta de igual modo, á no ocurrir la catástrofe.

No sólo desempeñaba Rogiero las funciones de secretario del duque, sino que por la confianza que le merecía, era en realidad administrador de la casa; y no habiendo vuelto de la corte, á donde partiera antes de perpetrado el delito, la duquesa se vio obligada á disponerlo todo por sí misma.

Ordó que si el Juez lo permitía, fuese trasladado el cadáver á Madrid á las once de la propia mañana; ella y los criados le acompañaron para exponerlo con la pompa y el aparato de costumbre en el salón principal del palacio.

Dos ó tres de los criados más expertos salieron inmediatamente para allá, con objeto de hacer los preparativos indispensables, y los que permanecían en Villaviciosa se ocuparon en los de la marcha.

Después, Albortina se dirigió á la sala donde se hallaba encerrado Ernesto, y solicitó verlo.

- 69 -

rio, había ido también á visitar y á confortar á Valle-Alegre, y volvía de su visita cuando el barón desempeñaba con más ardor que nunca su odioso papel de fiscal.

Jóven y de sangre viva, Sandoval sintió encenderse en las venas al oír las villanas frases de Almadén.

Acercóse con rapidez al barón, y mirándole fijamente en los ojos, le dijo en tono áspero:

—Creía habria aprovechado usted la lección que antes le di, pero veo que me equivoqué, y será menester que reciba otra más dura y más decisiva.

El barón se puso pálido, temblándole á la vez los labios y la voz.

—No admito — contestó — lecciones de nadie, aunque suelo dárles á los imprudentes y á los fanfarrones.

—En ese caso — repuso Sandoval con energía — designe usted sin tardanza las personas que, de acuerdo con las que yo designe, sean jueces de la cuestión.

Inútiles fueron los esfuerzos de los presentes para impedir que el acto siguiese adelante.

El barón, que entre sus muchas prendas no tenía la de la cobardía, no se intimidó con el reto del valiente militar, é insistió para que sin tardanza tuviese efecto el duelo.

Todo era favorable para éste; la estancia en el campo, la agitación y movimiento que reinaban en la casa; en fin, la facilidad de procurarse armas, puesto que el difunto duque tenía gran cantidad de ellas.

Acordaron los testigos que á las seis y en el monte vecino se reuniesen los adversarios, eligiendo de común acuerdo la espada, porque el ruido de las pistolas

- 72 -

pañan constantemente en los días de la prosperidad, y los abandonan en los de la ruina ó la desgracia.

Invitado por el duque y por otras personas á causa de ser admirable jugador de tresillo, devoraba en silencio su envidia y su odio contra aquellos más favorecidos que él por la naturaleza ó por la suerte.

Si no hubiese poseído el talento «de tresillista» — y una lengua venenosa — nada le hubiera hecho caso. De familia distinguida, pero po re; de figura antipática, de carácter sombrío, de instintos perversos, todo se le perdonaba porque ocupaba un sitio en una mesa de juego, y por que tenía reputación de ser consecuente con sus amigos... ricos.

La aparición de Valle-Alegre, su lujo, su gran capital, le habían sido doblemente desagradables, en atención á que el marqués, cortés y afable con todo el mundo, no se mostrara con él particularmente expresivo y afectuoso.

Otro grave motivo de queja abrigaba: Ernesto no le había devuelto aún la tarjeta, que uno de los primeros le dejó en el Hotel de la Paz; ni llevado una sola tarde á paseo en su carruaje, como hiciera con otros, ni en fin, invitándole á comer en Fornos ó en Los dos Cisnes.

El barón de Almadén encontraba una coyuntura para satisfacer sus malas pasiones, para vengarse de supuestos desaires, y la aprovechaba con su nobleza y su generosidad habituales.

Un rumor de sorpresa y de desaprobación siguió á sus palabras.

Cual sucede siempre, la opinión comenzaba á dividirse.

Al principio ninguno dejaba de creer en la completa inocencia del marqués;

- 65 -

forzoso por haber cumplido la edad reglamentaria de los 51 años, á los herederos de fallecidos y licenciados por inútiles en función del servicio, siempre que lo acredite y resuelva la formación del correspondiente expediente.

Segunda. A esta categoría pertenecerán todos los Cabos y Guardias del Cuerpo en actual servicio, que tengan desde 29 años cumplidos hasta los 40, los cuales abonarán á razón de 15 céntimos de peseta por cada socio que tenga derecho de esta misma categoría, otros 15 por los de la tercera y diez para los de la primera.

Tercera. Serán de esta categoría todos los Cabos y Guardias en actual servicio desde los 40 á los 51 años, los cuales pagarán como socorro 20 céntimos de peseta á los de esta tercera categoría que tengan derecho, 15 á los de la segunda y 10 á los de la primera.

Los socios pasarán de categorías en esta forma, de modo que los de la primera pasarán á la segunda al día siguiente en que hayan cumplido los 29 años de edad, excepto los socios ya retirados del antiguo reglamento, los cuales se conservarán siempre en la misma hasta que se vayan amortizando.

Al ascender los Cabos al empleo de Sargento, de la segunda y tercera pasarán á la primera, y los Cabos y Guardias en actual servicio de la segunda pasarán á la tercera al cumplir los 40 años de edad.

Al incluir á los Sargentos en la primera categoría, pienso no hacerles ningún perjuicio, en virtud á que como ya no están tan desheredados del porvenir con que poder sobrevivir con el módico retiro vigente y el objeto de esta Sociedad es un fin benéfico de socorrer al necesitado.

Una vez con derecho al socorro que á cada socio le corresponda y después de recibido el importe que sus compañeros le abonen, que será al mes siguiente en que ocurra la vacante ó derrama, el agraciado dejará de pertenecer á la Sociedad, como hoy se viene haciendo con los de las derramas, sin que pueda ser nuevamente socorrido; en su consecuencia tampoco se le obligará á que contribuya con más óbolos.

Creo de este modo dejarlo especificado y comprensible, y por último, agradeceré en el alma me dispense si á alguien perjudico con esta basta idea, que llevado de mis buenos sentimientos, no la formulo con tal intención, y si con el sumo interés de protegerlos mutuamente como buenos compañeros, que á todos desee perfecta salud y felicidad.

BONIFACIO ZURIQUE CENTOL

Cabo del Cuerpo

UN VOTO MAS

Habiendo leído detenidamente y con sumo gusto en el número 222 de este ilustrado semanario, correspondiente al día 23 de Enero último, un hermoso artículo con el epígrafe de «A las clases de tropa de la Guardia Civil», escrito por la inteligente pluma de D. José Salcedo Candel, y considerando benéfica la proposición de su colaborador, me adhiero desde luego á ella; y si como dice, y es de esperar, el Montepío viene á liquidación, me tomo la libertad de exponer á la consideración de mis compañeros por si la creen conveniente, la modificación que debe tener el Reglamento de Socorros Mutuos de las clases de tropa, bajo las bases siguientes:

Primera. Tendrán derecho á percibir al obtener su retiro 20 céntimos de peseta por plaza, todos los que se retiren á los 51 años de edad y 25 de efectivo servicio, y los licenciados aunque no tengan derecho á retiro, siempre que cuente al licenciarse los 51 años de edad.

Segunda. Con igual derecho se considerará á los que desgraciadamente se inutilicen en función del servicio ó padecimiento fisi-

co adquirido en el Cuerpo, previo expediente justificativo ó reconocimiento facultativo.

Tercera. Los retirados con derecho pasivo que se retiren antes de cumplir los 51 años de edad, continuarán pagando sus cuotas hasta llegar á la edad reglamentaria de retiro forzoso, y entonces cumplida ésta, percibirán las cuotas que les corresponde á razón de los 20 céntimos por plaza.

Cuarta. Las viudas de los que fallecieron en activo, tendrán igual derecho á la cuota de 20 céntimos que tenían que percibir sus maridos, si éstos hubieran sobrevivido hasta cumplir la edad reglamentaria ó haber sido dado de baja como inútiles en el Cuerpo.

Quinta. Las viudas de los que ya estuvieran retirados ó licenciados al establecerse las presentes bases, tendrán derecho á la cuota de los 10 céntimos de peseta por plaza como se preceptúa en su primitivo reglamento.

Sexta. Los individuos que por mejorar de fortuna ó por su propia conveniencia tomen la licencia, se les considerará socio como si estuvieran en activo, mientras continúen abonando las cuotas que les corresponda, á los que se les entregará el importe de su derrama al cumplir los 51 años de edad, si antes no hubiesen fallecido, en cuyo caso la recibirán sus viudas si fuesen casadas, y si solteros ó viudos sin hijos, á sus legítimos herederos que por derecho les corresponda.

Séptima. Los que al establecerse las presentes bases se encontrasen ya retirados ó licenciados y con derecho á la derrama, seguirán pagando los 10 céntimos de peseta establecidos anteriormente, hasta el acto de su fallecimiento, en que percibirán la derrama sus viudas ó herederos.

Con las bases apuntadas creo que basta para que mis dignos compañeros vean lo benéfica y laudable que sería esta reforma para todos los que componemos la gran familia social de este Instituto, que se honra hace mucho tiempo con el glorioso nombre de Benemérito, por sus actos de caritativa abnegación y caridad que desde su reciente creación y á consta de mil penosos sacrificios, viene practicando con los necesitados é indigentes que demandan su protección y auxilio, sin que sea un inconveniente para ello lo exiguo y mermado de sus haberes.

Pues bien, ¡si con los extraños ejércimos la caridad! ¿Por qué no la hemos de ejercer también con nosotros mismos, ayudándonos y protegiéndonos unos á otros mutuamente? ¿O es acaso quizás incompatible en nosotros entre sí, la caridad que practicamos con los ajenos al Cuerpo?

El modesto trabajo que ofrecí á la consideración de los lectores de EL HERALDO en el núm. 189 de 1.º de Junio del año último, con el epígrafe de «Para los desheredados de la fortuna», solo se limitaba al socorro de los inútiles, porque para los demás había las esperanzas del Montepío, pero hoy que esas esperanzas se ven expuestas á desaparecer para siempre por el fracaso del expresado Montepío, y venir sus fondos á liquidación; creo un deber de conciencia ampliar dicha atención á los pequeños derechos pasivos que las leyes nos conceden en una edad, en que precisamente necesitamos más esmero y cuidado, por los múltiples achaques que se suelen presentarse en la ancianidad, y esto es el que puede sacar ese modesto retiro, que no todos alcanzan por sus años de servicio á sacarlo.

Por lo tanto unamos nuestros esfuerzos y rogemnos tan deseada y necesaria reforma á nuestro noble, digno y respetable Director el Excmo. señor D. Romualdo Palacios y González, padre amantísimo de todos cuantos componemos el benemérito Instituto, el cual desde que está al frente de él, tantas pruebas nos ha dado de su bondad, inagotable y el que con su elevado criterio comprenderá la utilidad de esta reforma á la que creo se adherirán de buena voluntad todos mis mencionados compañeros, pues aunque las cuotas que por la expresada se satisfagan asciendan á seis pesetas, céntimos más ó menos unos meses con otros, que es á lo más que pueden llegar, y por esta

causa haya que vivir con la mayor economía posible, día llegará que se coja el fruto del trabajo de nuestras economías y desembolsos hechos á consta de mil sacrificios; por lo cual espero que todos mis compañeros me ayuden y expongan sus opiniones sobre este asunto, que tanto puede influir en nuestro porvenir en adelante para bien de todos.

MANUEL MARTIN ROMO GALVEZ

UNA ADHESION

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Trujillo 13 de Marzo de 1893.

Muy señor mío y de mi mayor respeto: Fuera de toda clase de opiniones sobre la forma de constituir los nuevos Socorros Mutuos de tropa del Instituto, iniciado por el Sr. Salcedo en su ilustrado semanario en 23 de Enero último, puesto su condicionado corresponde señalarlo á juicios mas superiores y desinteresados que el mío, ruego á usted se digne publicar en el referido periódico la presente con inclusión de los siguientes nombres que se adhieren á la idea, y desean ver realizado de algún modo tan preciso porvenir.

Cabo, Emilio Diaz Jordán.
Corneta, Juan Poblador Valhondo.
Guardia primero, José Olivares Bautista.
Guardia segundo, Sebastián Iglesias So-muz.

Idem id., Mateo Lázaro Lobato.
Idem id., Cirilo Sánchez Serrán.
Idem id., Adriano Molero Amores.
Idem id., Carmelo Torres Izquierdo.

Con este motivo anticipo á usted las gracias, su afectísimo seguro servidor q. b. s. m

EMILIO DIAZ JORDAN

CONVOCATORIA PARA EL COLEGIO DE SARGENTOS

CIRCULAR. Excmo. Sr.: Debiendo cubrirse 25 plazas de alumno en el Colegio de Sargentos de la Guardia Civil, el Rey (q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Se abre concurso para proveer 25 plazas de alumno en el Colegio de la Guardia Civil, con arreglo á lo prevenido en su reglamento y disposiciones vigentes, y las modificaciones que ésta Real orden establece.

2.º Podrán presentarse á examen de ingreso, todos los aspirantes individuos de tropa que sean clases y lleven tres años de servicio en filas, cualquiera que sea el tiempo que hayan ejercido los empleos de que se hallen en posesión.

3.º También podrán presentarse los individuos de tropa comprendidos en la Real orden fecha 14 de Noviembre de 1895. (C. L. número 379.)

4.º Los aspirantes que reúnan las condiciones expresadas, elevarán sus instancias solicitando examen, por conducto regular, antes del día 25 de Mayo próximo.

5.º Los exámenes se verificarán en el Colegio y darán principio el día 10 de Julio.

6.º Las plazas anunciadas se distribuirán asignando «una» para todas las armas en el distrito de Puerto Rico; «dos» para Filipinas y «cinco» para Cuba en las mismas condiciones. Las 17 plazas restantes se distribuirán para la Península en la siguiente forma: Infantería, 6; Caballería, 2; Artillería y Brigada de Estado Mayor, 2; Ingenieros, Administración y Sanidad Militar, 2; Guardia Civil, 3; y Carabineros, 2.

7.º Quedan dispensados de examinarse de Gramática, Geografía é Historia los aspirantes que presenten certificados de haber aprobado dichas materias en un Instituto de segunda enseñanza, en una Academia militar ó en el Colegio de Trujillo.

8.º Los exámenes tendrán lugar con arreglo al programa que se publica á continuación, entendiéndose la designación de tex-

ADHESIONES A LA IDEA

PUESTO DE VIÑUELA (Málaga)

Sargento, D. Francisco Poso López.
Guardia primero, D. Laureano Vicente Prieto.

Guardia segundo, D. Juan Ramón Muñoz.
Idem id., D. Joaquín Solano Romero.
Idem id., D. Francisco Romero Albertos.
Idem id., D. Emilio Valverde Durán.

PUESTO DE PUENTE DE POMAR (Santander)

D. José Herrera y Herrera.
D. Francisco Balbás Incógnito.
D. Ildefonso Alvarez Pérez.

PUESTO DE ECHARRI-ARANAZ (Navarra)

Se asocia íntegro á dicha idea.

PUESTO DE CEVICO DE LA TORRE

D. Ezequiel Antolín Expósito.
D. Vidal García Gutiérrez.
D. Higinio Fernández Yañez.
D. Tomás Guquerra Herrera.

PUESTO DE VETEZ-MÁLAGA

D. Higinio Andrada Morante.
ZAMORA
Guardia segundo, D. Juan Lorenzo Carballed y todos los de la capital.

PUESTO DE MOTADEL MARQUÉS

Se adhieren á la idea del Cabo del Cuerpo Sr. Camacho Chacón:
D. Epifanio Gómez Gutiérrez.
D. Celedonio Leal Vallecillo.
D. Joaquín Villaseca Regulez.
D. Miguel Fernández Torres.
D. Lucio García.
M. Gregorio Antón Martín.

individual y colectiva á pié y á caballo, hasta la sección de Caballería.—Texto: Reglamentos tácticos, Servicio de guarnición, tratamientos y honores.—Texto: Reglamento de campaña.

SEGUNDO EJERCICIO

Aritmética, Generalidades, Numeración, Suma, Resta, Multiplicación, División, Máximo común divisor, Mínimo común múltiplo, Números primos, Fracciones ordinarias y decimales, Cuadrado y raíz cuadrada, Razones y proporciones.—Texto: Lorenzo y Aleu, Geometría, Definiciones y generalidades, Línea recta, Angulos, Paralelas, Polígonos en general, Triángulos, Cuadriláteros, Circunferencia, Problemas relativos á las teorías anteriores.—Texto: Lorenzo y Aleu.

TERCER EJERCICIO

Gramática castellana, Analogía, Sintaxis.—Texto: Compendio de la Real Academia, Ortografía.—Texto: Prontuario de la Real Academia, Geografía, Definiciones y generalidades, Geografía astronómica, Geografía física, Geografía política.—Texto: Prontuario de Geografía de D. Félix Sánchez Casado, Nociones de Historia Universal, Preliminares, Edad primitiva, Edad antigua, Edad media, Edad moderna.—Texto: Prontuario de Historia Universal de D. Félix Sánchez Casado, Nociones de Historia de España, Preliminares, Edad antigua, Edad media, Edad moderna.—Texto: Epítome de Historia de España de D. Félix Sánchez Casado.

Madrid 21 de Marzo de 1893.

CORREA

La política

CONSEJO EN PALACIO

El del jueves terminó cerca de las tres de la tarde, porque los ministros, después de salir de la Real Cámara, se reunieron en el Ministerio de Estado para celebrar Consejo.

Ante S. M. la Reina hizo el Sr. Sagasta el discurso resumen del estado de las cuestiones palpitantes, y leyó un telegrama de nuestro representante en Washington, según el cual el gobierno de los Estados Unidos desautoriza al Capitán del «Maine» por la petición del permiso que solicitó del General Blanco para volar los restos de dicho buque.

El Ministro de la Guerra manifestó á algunos periodistas que las impresiones eran menos pesimistas que en el Consejo anterior, porque el gobierno tiene el convencimiento de que el de los Estados Unidos accederá á la petición de España, que gestiona la confrontación de los dictámenes emitidos por las comisiones española y americana, investigadoras de la causa de voladura del «Maine», antes de dar cuenta á las Cámaras de los respectivos países.

Trátase por este medio de llegar á un acuerdo, y en último caso se recurrirá á un arbitraje.

HE AQUI EL MAL

XVIII

«Un cargo en la Guardia Civil es el mejor observatorio para poder llevar las miradas al fondo mismo de las conciencias.»
«Cada individuo es un Argo y un baluarte de la honradez.»

ALARCÓN. Jefe del Cuerpo. Novela: «El Barroco de los Cuervos».

Desde que en 1844 se fundara la Guardia Civil por el inolvidable duque de Alameda, ha sufrido esta institución pocas transfor-

entonces pensaban ya algunos que podría ser criminal.

XIII

Apenas hubo terminado su íntima relación el barón de Almadén, cuando lanzóse hacia él un joven de gallarda figura, de semblante expresivo, de noble continente. Era un Capitán de Artillería llamado D. Luis de Sandoval.

—Barón!—prorrumpió temblando la voz de indignación y de ira—lo que acaba usted de hacer es una infamia, siendo además una mentira. Hasta ahora no he tenido la fortuna de conocer ni de tratar al señor marqués de Valle-Alegre, pero la verdad y el honor me exigen declarar que he visto siempre en él un perfecto caballero; é ignorando si es verdad ó no lo que usted nos acaba de referir, le creo incapaz, no ya de un crimen, sino de la menor deslealtad. Marqués—añadió acercándose á él y tendiéndole la mano—me pongo á la disposición de usted para cuando sea necesario, ofreciéndole ser aquí y en todas partes el campeón de su inocencia y el defensor de su honor. En cuanto á los miserables que en este momento le arrojan piedras, desprecie los, usted, mientras puede, donadarios.

El barón, livido y trémulo de coraje, dió dos pasos hacia Sandoval, como si quisiera pedirle satisfacción de sus palabras, pero el joven militar le mantuvo inmóvil con el poder de su mirada.

—Señores—intervino el Juez—la ocasión es demasiado triste y solemne, para disputas; respetemos todos la majestad

supremo de su vida á prestarle confianza y resignación.

XV

Otra escena de muy distinto género se verificaba al mismo tiempo en el jardín de la casa.

Había amanecido.

Era una mañana tibia y suave del mes de Mayo, y los huéspedes de la duquesa se comunicaban en aquel sitio sus impresiones y pensamientos.

El barón de Almadén continuaba su obra diabólica de calumnia y difamación. Según él, Valle-Alegre era indudablemente el asesino; las apariencias, le condenaban sin apelación.

Había vuelto de sus viajes rico, poderoso, opulento; esto es, lo único que le faltaba para haber obtenido la mano de Albertina.

Al tornar á verla, sentiría renacer su pasión, y como el único obstáculo para satisfacerla, tratándose de dama tan virtuosa como la duquesa, era el marido, había aprovechado para darle muerte la circunstancia de hallarse en una casa aislada, donde en medio de la noche era fácil introducirse un malhechor.

Unos rechazaban con horror semejantes suposiciones; otros las examinaban y discutían; pero comenzaba á formarse atmósfera, y ya eran más los que dudaban que los que creían en la inocencia del marqués.

Luis de Sandoval, el Oficial de artillería que tan noble y generosamente tomara su defensa en el acto del interrogato-

El alguacil no había recibido órdenes de incomunicación y la dejó entrar.

Hallábase el marqués sentado, con la cabeza entre las manos, y en un estado tal de abatimiento, que no sintió abrir la puerta ni llegar hasta él á la duquesa.

—¡Valori!—dijo ésta, poniéndole una mano sobre el hombro.

Valle-Alegre se levantó; apareciendo en sus labios una triste sonrisa.

—¡Valori!—repitió—¿Es posible tenerlo cuando el destino descarga sobre mí tan rudo golpe? ¡Acusarme de la muerte de Carlos! ¡Albertina, lo hubiera usted creído jamás?

—Pues bien,—dijo ella con acento solemne—por lo mismo que la situación es horrible, debemos reunir todas nuestras fuerzas para luchar. La muerte ha roto los vínculos que me unían á otro hombre, y hoy puedo consagrarme enteramente al que he amado siempre, al que amo como el primer día. En estos momentos terribles juro sacrificármelo todo: vida, reputación, honor... Ernesto,—añadió de pnes de una pausa con extraordinaria vehemencia—no es ocasión de hablar de amor después del espantoso crimen que acaba de cometerse; pero debo decirle que soy tuya; que te salvaré á morir contigo.

Valle-Alegre se dejó caer de rodillas ante ella y llevó á los labios una de sus manos con igual respeto que si fuese la de una santa.

Prostrábase todavía, la miró alejarse lentamente y desaparecer.

Creyó entonces que un nimbo luminoso resplandecía en su frente; que todo aquello no había sido realidad, sino una visión eférea, destinada en aquel trance

de la muerte, y no olvidemos que estamos delante de un cadáver. Señor marqués de Valle-Alegre—añadió volviéndose hacia éste y hablando con mayor deferencia que antes—mi posición me impone deberes imperiosos á que no puedo faltar. Así, no extraño usted que le detenga en nombre de la ley, ni que le señale, fado en su hidalguía, esta casa por cárcel. Voy á dar parte inmediatamente de lo sucedido al Juzgado de primera instancia, enterándole de las diligencias por mí practicadas, y él, en vista de los antecedentes, decidirá lo que proceda. El magistrado es quien actúa y no el hombre; éste desea que se demuestre y esclarezca la inocencia de usted, descubriéndose el verdadero reo.

Hablando así, retiróse acompañado del secretario, dando las órdenes necesarias para que se vigilase al acusado.

XIV

Encerraron pnes al marqués en una pieza cuyas altas ventanas no permitían tener su evasión, quedando de centinela un alguacil de la municipalidad.

Mientras el juez se apresuraba á participar á Madrid el lamentable acontecimiento, y á pedir instrucciones, tanto respecto de la traslación allá del preso, como de lo demás que conviniese hacer; porque él—añadía—había obrado por sentido común.

Pasados los primeros momentos de sorpresa, de angustia y de estupor, la duquesa recobró toda la extraordinaria energía de su carácter.

maciones en el orden físico-moral, sin tener en cuenta que en el medio siglo que lleva de vida tan benemérito Cuerpo se han sucedido las revoluciones en el modo de ser de las sociedades con quien la Guardia Civil está fuertemente ligada; revoluciones que trae esa invisible ola que llamamos el progreso, aunque pensando avanzar, entremos en las costumbres que copiaron nuestros bisabuelos de sus antepasados y que a nosotros nos parecen nuevas.

No está en mi ánimo el incurrir en el pecado de la contradicción con mis propias ideas, alabando ahora el reformismo que en anteriores artículos he de combatir; pues las transformaciones a que aludo no son otras que las que demanda el modificación de leyes y disposiciones porque se rije el país en que preste la Guardia Civil sus delicados servicios, para que ésta tuviese siempre una pauta fija e inequívoca del modo de llenar sus funciones sin temor al yerro y bajo la égida de una ley-reglamento dictada ad hoc.

Hoy sucede que el Código civil, la Ley de enjuiciamiento criminal y otras disposiciones que nuestra institución debe conocer a fondo para llenar sus deberes lo más cumplidamente posible, se varían o modifican con bastante frecuencia.

Y siendo la Cartilla y Reglamentos que se le hacen aprender al Guardia de memoria ó cuando menos de concepto, los únicos guías que se le ofrecen a este centinela de la vida y de la propiedad de sus semejantes, para que en el curso de su servicio no halle tropiezos al llenar fielmente sus deberes, dicho se está que esta Cartilla y Reglamentos no debieran ofrecer dudas ni contradicciones de ningún género, siendo sus artículos modificados bajo el espíritu de las vigentes leyes, tantas veces cuantas éstas sufran la más mínima alteración; pues nosotros, aun gustándonos las volubildades de los que mandan, como ellos hacen las leyes, tenemos precisión de ajustar nuestro criterio al que ellos hagan público.

Estas revoluciones o transformaciones a que me refiero, llevarían en sí la obligación tácita de mejorar el remuneramiento de los arduos trabajos de los servidores de la Patria y todos sus ciudadanos, pues la vida, cuanto más progresiva es la época, más cara va, resultando, y en su consecuencia, un sarcasmo darle hoy al Guardia el mismo haber que hace cincuenta y cuatro años.

Más, dejando a un lado el orden físico, entrará de lleno en el moral, consignando que al Guardia Civil no se le concede la fuerza precisa en este sentido, para salir airoso en el desempeño de su misión, frente a una sociedad muy viciada.

El eximio escritor D. Julián de Zugasti, hace magistralmente el retrato de ella en su inmortal obra *El Banderismo*, y a su pluma voy a recurrir para dar a conocer a mis amados lectores la altura en que han colocado los hombres a la moralidad en el día, para deducir después que no se dan al Guardia los medios que necesita para salir garante de la delicadísima misión de perseguir lo malo donde está casi todo podrido.

Dice así el Señor Zugasti en el capítulo 23 de su popularísima obra que titula *Estado moral de la sociedad española*.

«No conozco, por espantable que sea, un monstruo en la naturaleza física más horrendo y repugnante que esa monstruosidad moral producida por una gran suma de instrucción científica, por una gran cantidad de inteligencia, y a la vez, por una profunda perversión, por la total carencia de ideas y sentimientos morales, con todas las sensa-

ciones frenéticas de la animalidad, con todos los apetitos insaciables de los sentidos, con todas las energías propensiones hacia el mal, sin ningún freno, lastre ni dique en la conciencia y sin ningún impulso generoso hacia el bien, el deber, la virtud y el sacrificio.

«No hay un horror comparable al que debe inspirar la instrucción del inculente, la ciencia culpable, la filosofía atea, el hombre, en fin, despojándose de sus más bellos y nobles atributos, escarniendo sarcásticamente al espíritu, glorificando bestialmente la materia, proclamando que el ideal de la vida es el perpetuo goce de los sentidos; y todo esto para tener la satisfacción de transformarse a sus anchas en animal, obdando su carácter y magestad de hombre.

«Pues esta monstruosidad, este horror, esta espantosa obcecación, este inconcebible contrasentido, es lo que se presenta por todas partes a los ojos del observador atento, imparcial y reflexivo, que contempla y estudia con patriótico afán y generoso intento el estado moral de la sociedad presente.

«Adquirir y tener, no importa por qué medios; gastar y gozar siempre y a toda costa; considerar la utilidad de las cosas materiales y positivas como el supremo y único ideal; aturdirse con la sensación y el deleite; como si fueran la sólida realidad de la vida, y finalmente, medir con ansiedad cobarde, repulsiva y estúpida en la vejez, en la enfermedad ó en el temor perpetuo de la muerte, las pulsaciones del corazón, porque todo concluye aquí sin remedio, pues «muerto el perro se acabó la rabia»; tales son las aspiraciones, deseos, desventuras, inquietudes, ideas, sentimientos, doctrinas, creencias, incredulidades y causas que han corrompido y desmoralizado a la sociedad, hasta el punto de que ya no le resta más recurso que disolverse ó regenerarse.

«El resultado más funesto y terrible de esta general deserción de los principios morales, consiste en la más antipática é inaudita reconcentración de todos y de cada uno en su propio interés utilitario; produciéndose así de hecho, aunque parezca que todos siguen viviendo juntos en el mismo suelo, el desvío más absoluto, el más completo aislamiento, la división social más espantosa, la verdadera disolución, que no estriba en la presencia y aglomeración material de los individuos, sino en esa repugnante ausencia y apartamiento moral del hombre para con el hombre, que se llama egoísmo.

«A la torpe y grosera sensualidad y molición que hoy por todas partes domina y triunfa, se añaden la inhumana codicia, la ambición insensata, la empleomanía, enemiga del trabajo fecundo; la imprevisora desidia, justa causa de merceda indigencia; y por último, la ociosidad, madre de todos los vicios y principal nido del fraude, camino carretero del bandolerismo, y cuyos estragos son incalculablemente horribles, envileciendo todas las profesiones, rebajando todos los caracteres y esterilizando el germen de todas las virtudes privadas y sociales.

«Tal es el estado de profunda, alarmante y aterradora inmundicia en que actualmente se encuentra la sociedad española.»

Pues bien; una institución a quien se ha dado el honor por divisa y por el más principal de sus deberes la persecución del bandolerismo, debiera hallar todos los caminos expeditos para perseguir el mal en todas sus manifestaciones; pues como se desprende del copiado texto y vemos todos corroborado en la práctica, hoy la sociedad es más inteligente que ayer y dentro de su mérito-

ria instrucción científica no admitir el principio de la moralidad, aspirando cada individuo a sobrepujar a un tercero a quien han visto enriquecerse por el camino del fraude y el engaño.

En vez de amular a José María, Jaime el barbudo, el tuerto de Pirón ó el Pitero, robando a su prójimo en los caminos con exposición de sus vidas, hoy siguen las huellas de los oteizos malversadores, haciendo el agosto en las ciudades y poblaciones sin exposición de ningún género.

Y es muy doloroso que el Guardia Civil, enemigo acérrimo de la inmoralidad, tenga que concretarse a perseguir al que por hambre robe un panecillo en una choza, un puñado de bellotas en un encinar ó cuatro aceitunas en una estacada, sin tener poder para supeditar bajo el fallo de la inexorable ley al que distrae en su provecho fondos que no le pertenecen.

EL CABO CLARIDADES

INFORMACION

Traslaciones de individuos de tropa

INFANTERÍA

GUARDIAS SEGUNDOS

Jaén, Antonio Suárez García, a la primera de Madrid.
Huelva, Francisco Calvo Martín, a la de Madrid.
Palencia, Francisco Herrero Monje, a la cuarta de Madrid.
Gerona, Martín Vázquez y Vázquez, a la de Madrid.
Tarragona, Manuel Viñes Ortiz, a la primera de Madrid.
Cádiz, Francisco García Luque, a la tercera de Jaén.
Vizcaya, Santiago Masa Atienza, a la de Palencia.
Gerona, Román Alonso Ibarra, a la primera de Vizcaya.
Norte, Mariano Obregón Juvín, a la de Guadalajara.
Norte, Nieves Cantero Barroso, a la de Ciudad Real.
Sur, Tomás Serrano Cruz, a la Ciudad Real.
Huesca, Medardo Latre Pequera, a la tercera de Barcelona.
Sur, Alejandro Pareja Cortina, a la de Ciudad Real.
Jaén, Antonio Vallejo Bellido, a la segunda de Córdoba.
Cádiz, Antonio Pérez Páez, a la de Sevilla.
Cádiz, Francisco Coronilla Parejo, a la de Sevilla.
Gerona, Joaquín Camarena Alvaro, a la de Valencia.
Gerona, Miguel Ramos Soler, a la de Valencia.
Albacete, Ceferino García y García, a la de Valencia.
Albacete, Caballería, Víctor García Fernández, a la de Albacete.
Barcelona, Valentín Martín Navarro, a la de Baleares.
Gerona, Raimundo Rodríguez y Rodríguez, a la de Pontevedra.
Albacete, Juan Vecina García, a la primera de Madrid.
Gerona, Juan Cebrián Torres, a la de Albacete.
Huelva, Francisco Castro Navarro, a la segunda de Granada.
Huesca, Luciano Hernández Cordobés, a la de Salamanca.
Lérida, Ramón Salvador Vázquez, a la de Huesca.
Lérida, Gabriel García Herrero, a la de Palencia.
Huelva, José Rubio Sánchez, a la de Badajoz.
Gerona, Antonio Dávalos Olivera, a la de Huelva.
Santander, Feliciano Rodríguez Bárcenas, a la de Burgos.

Ciudad Real, Domingo Gonzalo de Domingo, a la de Burgos.
Lérida, Ildefonso Ontoria Fernández, a la de Burgos.
Madrid, Victoriano Martínez y Martínez, a la de Burgos.
Huelva, Ambrosio Hernández Muñoz, a la de Santander.
Toledo, Basilio Castro Cruz, a la primera de Madrid.
Ciudad Real, Pablo Sánchez Navarro, a la de Toledo.
Oviedo, Indalecio Arias Núñez, a la de Vizcaya.
Teruel, José Pérez Iglesias a la de Oviedo.
Albacete, Antonio Otón Zapata, a la quinta de Murcia.
Tarragona, José Navarro Ruiz, a la de Murcia.
Valencia, Caballería, Ildefonso García Rengel, a la de Albacete.
Tarragona, Ginés Cervantes Carrizo, a la de Almería.
Soria, Corneta Gregorio Rodero Escribano, a la tercera ó cuarta de Barcelona.
Segovia, Desiderio Moreno Martín, a la de Soria.
Sevilla, Alvaro Miguel Aldea, a la de Segovia.
Cádiz, Martín Muñoz Castro, a la de Córdoba.
Lérida, Manuel Fernández Sáez, a la de Logroño.
Tarragona, Cesáreo Acebo Collo, a la de Santander.
Sur, Casimiro Martín García, a la de Teruel.
Gerona, José Gil Gómez, a la de Pontevedra.
Gerona, Angel Cupeire Fernández, a la del Norte.
Málaga, Rafael Gil Palomino, a la del Sur.
Jaén, Antonio Campos Rodríguez, a la de Málaga.

CABALLERÍA

GUARDIAS SEGUNDOS

Córdoba, Infantería, Fidel Gallego Sánchez, a la de Madrid.
Sevilla, José Andrés Oltra, a la de Valencia.
Logroño, Infantería, Bartolomé Segura Campoy, a la de Sevilla.
Tarragona, Juan Ruiz Aznar, a la de Zaragoza.
Barcelona, Emiliano Cacho Ordeñez, a la de Tarragona.
Santander, Infantería, Jaime Gil Lliteras, a la de Barcelona.
Caballería, Agapito, Morán García, a la de Zamora.
Alicante, Jesús Romero Orrego, a la de Badajoz.
Cádiz, Pedro Cantes Amoros a la de Alicante.
Caballería, Francisco Pérez Sáez, a la de Albacete.

RESOLUCIONES

Se ha concedido de Real orden al Capitán de la Comandancia de Teruel D. Eduardo Varela Vila y Guardia 2.ª de la misma Ricardo Cisneros Varela, indemnización y plus respectivamente por haber desempeñado los cargos de Jefe Instructor y Secretario, en causa seguida contra un Sargento.

Han pasado a la situación de retirados, según Real orden de 17 del actual, el Teniente Coronel de reemplazo D. José Díaz de la Torre, el Capitán de la Comandancia de Salamanca D. Tomás Cernaño Ruiz y Primer Teniente de la de Teruel D. Constantino Neira Prada.

También han pasado a dicha situación los Sargentos de la Comandancia de Burgos, Santiago Yague Martínez; de la de Jaén, Francisco Hurtado Cañizares; de la de Ciudad Real, Juan González Sánchez; de la de Valencia, José Gargallo Pla; de la de Segovia, Desiderio Gil González; de la de Caballería, Carlos Cobos García; Cabo de la de Logroño, Ángel González Alfonso y Guardias de la de Toledo, Eufemio Izquierdo Moreno; y de la de Ciudad Real, José Díaz Carrasco; de Castellón, Juan Minguez Moliner; de Badajoz, Nicasio Talavera Jiménez; de Ciudad Real, Celedonio Sánchez Gómez; de la de Soria, Francisco Sánchez García; de la de Santander, Bonifacio Ruiz Collantes; de la de Burgos, Leandro Peña Crespo; y de la de Huesca, Antonio Merino Tesoro.

Se han concedido de Real orden, al Sargento de la Comandancia de Alava Remigio Medrano Navas, abono para todos los efectos reglamentarios de los servicios prestados desde el 1.º de Noviembre de 1872, en que teniendo cumplidos los 16 años de edad, ingresó en la partida de voluntarios movilizados de la Guardia Civil hasta el 8 de Abril de 1874.

Han sido destinados a mandar el 9.º Tercio y Comandancia de Lugo, el Coronel y Comandante D. Rodrigo Bruno Pérez y D. Juan Santos Andrea respectivamente.

Al Guardia de la Comandancia de Albacete Natalio Cruz Parada, se le concede abono de premio y plus de reenganche en el compromiso contraído por un año, despendiéndose cinco días que al cumplir la edad para el retiro, le faltaban para completarlo. Al Cabo de la Comandancia de Teruel Esteban Violeta Simmler, se le concede abono del plus de reenganche devengado desde el 14 de Octubre de 1896 al 27 de Febrero del año próximo pasado, y la cantidad de 443 pesetas 65 céntimos que le han correspondido por parte proporcional de premio.

También se autoriza al Jefe de la Comandancia de Madrid, para reclamar en adicional, el plus sencillo de reenganche devengado en Julio y Agosto de 1896 por el Cabo Elías Granizo Ortega, en Abril y Mayo de 1897 por el Guardia Eduardo Robles Sánchez, y desde el 12 de Abril a fin de Junio del año próximo pasado por el Corneta Miguel Rodríguez del Olmo, y la diferencia del citado plus sencillo al doble al Cabo Cayetano García, desde el 23 de Marzo a fin Junio de 1897.

ULTIMA HORA

En esta corte se han recibido ayer telegramas que dicen es ya conocido el informe de la comisión norteamericana sobre la catástrofe del *Maine*.

En el se determina que los españoles volaron el buque yankee.

Admiten dos causas, una exterior y otra interior, y que aquella fue producida por la colocación de una mina subterránea de un modo hábil, bajo el crucero *Maine*.

DE MILICIA

En Guerra y Marina se trabaja con actividad para la organización de fuerzas y movimiento de buques.

Impulso a esos trabajos y que den un brillante resultado es lo que hace falta, por lo que pueda ocurrir.

LA BOLSA

El estado de los valores públicos ha sido ayer lastimoso.

Quedaron los cambios a 42'50 y el exterior a 57'00.

El lunes, se dice bajarán más nuestros valores en el exterior.

La liquidación fin de mes se está poniendo fatal.

CONSULTORIO

Zudaire.—F. A. L.—Remitido el número que nos interesa.

Torre del Remedío.—I. G. G.—Remitido el número que nos reclama.

Carballo.—E. V. R.—1.ª y 2.ª Remitidos los números y Almanagues. 3.ª Hecho el traslado.

Agnadilla. (Puerto Rico).—A. C. G.—No señor, por haber venido a liquidación.

Línea de la Concepción.—A. L. P.—1.ª Remitido el Almanague y números que nos interesa. 2.ª Hecho el traslado.

Marchena.—V. P. V.—Los Almanagues se le remitieron a su debido tiempo, pero en vista de manifestar usted no haberlos recibido, se le han mandado nuevamente.

Puengirolo.—R. G. D.—Remitido nuevamente el Almanague.

Horcajo de los Montes.—M. D. N.—El Almanague se le remitió a Pinell (Tarragona), donde usted puede reclamarlo.

Melilla.—R. F. M.—Abonados los meses de Junio y Julio en su cuenta con esta Administración según usted desea.

Ignaleja.—D. G. V.—Los Almanagues se le sirvieron al puesto de Poboleda, donde usted puede reclamarlos.

Arco de Medinaceli.—P. H. P.—En equivalencia al duplicado cargo por Almanague, se le abona en su cuenta con esta Administración los meses de Julio y Agosto.

Albarraquín.—P. S.—Como ya se había pasado el cargo del trimestre anterior, se le hizo abono en su cuenta con esta Administración de los meses de Junio, Julio y Agosto, ó sea en la misma forma que interesa usted en su carta última.

Valencia.—J. M. F.—1.ª Dirigido a la Diputación Provincial. 2.ª A los 19 años de servicio. 3.ª Por medio de un certificado expedido por la mencionada Diputación.

Alcalá.—J. V. R.—En su cuenta con esta Administración y en compensación al duplicado cargo, se le hizo abono de los meses de Abril, Mayo y Junio.

Salas de los Infantes.—V. E. A.—Remitidos los libros por certificado el 22 del actual. En cuanto al Diccionario, se le ha pasado nota a D. Calisto Álvarez Madurga, para que se lo sirva.

Perales del Río.—J. C. R.—1.ª No podemos complacerle. 2.ª Abonados los meses de Mayo, Junio y Julio en su cuenta con esta Administración, en compensación al duplicado cargo.

Real de la Jara.—P. E. V.—Remitidos los números que nos interesa.

Chella.—J. B. G.—Con arreglo a las Reales órdenes de 17 de Julio de 1875, 29 Octubre de 1878, 13 de igual mes de 1879 y 3 de Febrero de 1880, los individuos de la Guardia Civil solo deben satisfacer la cuota que corresponda al Tesoro.

Algatecín.—A. M. C.—1.ª 125 pesetas, más el periodo en que se encuentran. 2.ª Sels meses más del tiempo que dure la guerra. 3.ª Remitido el número.

Las Arenas.—J. P. F.—1.ª Remitido el Almanague. 2.ª Todos a disposición de la Autoridad militar.

PARA PASAR EL RATO

Por exceso de original se suprimen las soluciones a la charada hasta el número próximo.

Solución al problema del número anterior,

ción, con arreglo a lo dispuesto en R. O. de 7 de Julio de 1896. (C. L. núm. 165.)

2.ª—La R. O. de 5 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 340) resuelve, que cuando a los Jefes y Oficiales se les conceda permuta ó cambio de situación para servir en Ultramar, salvo los casos extraordinarios en que por urgencia u otro motivo se señale precisamente la fecha del embarco, se considere a los mismos con derecho a los plazos reglamentarios de expectación de embarco, si bien teniendo en cuenta para los destinados a Cuba y Puerto Rico la limitación establecida en R. O. de 7 de Julio último, y cuyo tiempo deberá contarse desde el mes siguiente a la aprobación de la permuta ó destino. (V. Permutas.)

Expedientes

1.ª—En R. O. de 20 de Junio de 1896 (C. L. núm. 147) se dispone, que en los casos de pérdida de material y cuando la valoración de los efectos pase de 125 pesetas sin exceder de 750, corresponde la resolución de los expedientes al Jefe de la sección respectiva del Ministerio de la Guerra en conformidad con el artículo 27 del R. D. de 18 de Enero de 1893.

2.ª—Para justificar el derecho a retiro los individuos declarados inútiles como consecuencia de las campañas de Cuba y Mindanao, acompañarán a sus instancias los interesados un expediente informativo en comprobación del accidente que motivó su inutilidad, en cumplimiento de lo dispuesto en R. O. de 25 de Septiembre de 1896. (C. L. núm. 216.)

F

Fallecidos

1.ª—De todo fallecimiento se dará parte al Jefe municipal para la inscripción en el registro civil, pero si las defunciones fueren en acciones de guerra, sólo se dará parte al General Inspector respectivo, acompañando a la relación nominal de la tropa copia de las medias filiaciones. (Art. 722 del título 2.º del Reglamento del detall y régimen interior de los Cuerpos de 1.º de Julio de 1896.)

Ferrocarriles

1.ª—En S. del R. de 16 de Febrero de 1896, se previene a los Je-

fes de Comandancia hagan saber a sus subordinados la interpretación que deben dar al art. 93 de la ley de policía de ferrocarriles, en que se prohíbe a los viajeros y personas extrañas al servicio de los trenes, pasar de unos a otros departamentos estando los trenes en marcha, pero no a los empleados que hagan la revisión, cual dispone la R. O. de 13 de Junio de 1894, con excepción de los reservados de señoras.

Filiaciones

1.ª—En R. O. de 24 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 370) se dispone que cuando las clases é individuos de tropa cambien de Cuerpo, dentro ó fuera de la misma arma, les acompañe a su nuevo destino las filiaciones originales, quedando copia de ellas en el Cuerpo de su procedencia, para prevenir las dificultades y perjuicios que podrían originarse en el caso de sufrir extravío dichos documentos, debiendo adoptar con este objeto los Jefes de los Cuerpos las precauciones que consideren necesarias en los licenciamientos y demás ocasiones en que sea crecido el número de los individuos que hayan de causar baja a un mismo tiempo y no fuese posible por este motivo sacar copia íntegra de sus filiaciones.

Formaciones y revistas (1)

1.ª—Cuando el regimiento ó uno de los batallones, escuadrones ó baterías, hayan de tomar las armas, se prevendrá la hora y paraje para la primera formación, y se hallará en él anticipadamente el Jefe, Capitán ó Oficial a quien corresponda para recibir las unidades ó fracciones respectivas. (Art. 199 del capítulo 1.º del Reglamento del detall y régimen interior de los Cuerpos de 1.º de Julio de 1896.)

2.ª—No podrá tener lugar ninguna formación con armas, sin que preceda en Infantería é Institutos a pie el toque de escuadra que servirá para la reunión de cada una de éstas y al de compañía se practicará lo que previene la obligación del Sargento en su art. 19 título IV tratado II. (Art. 206.)

3.ª—El Oficial de semana deberá dirigirse a su compañía al primer toque para toda formación, inspeccionando el dormitorio mientras los Cabos y Sargentos hacen su revista. (Art. 201.)

4.ª—Los Cabos al terminarla de su respectiva escuadra, han de dar parte al Sargento de semana y éste al Oficial del mismo del mismo servicio, quien dispondrá que cada Sargento revise su sección, recibiendo después el parte directamente de cada uno de ellos, excepto en el caso de formar todos los Oficiales que

(1) Consignamos como doctrina las presentes prevenciones para cuando tengan lugar tales actos.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL DECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los fijos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILÍTICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRACAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNELL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 52

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y de más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA



El Gallo

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca *El Gallo*. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pídanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

remitido por el Guardia D. Antonio Milla Urbán.

La mujer llevaba en la cesta 49 huevos

Remitió la solución el Guardia segundo de Jefe D. José Amengual Ruiz.

CHARADA

Remitida por el Guardia primero Saturnino Roses Llopis.

GUARDIA CIVIL
Puesto de Carcer
Valencia

En el camino de Sellent ha sido detenido en la mañana de hoy, por el que suscribe y Guardia segundo Francisco Más Francés, un sujeto que al ser interrogado manifestó ser todo en Bonda, y llamarse Juan *prima quinta y quinta tercia segunda*, y aunque su tipo es de ello, es *segunda quinta* no tenga con qué acreditarlo, por lo que podía salirle *prima segunda* su imprevisión, y que como puede ser todo, pudiera ser un criminal, poniéndolo por infundir sospecha á disposición de su autoridad para la debida identificación ó efectos que procedan.

Dios guarde á V. muchos años.

Carcer 16 de Marzo de 1893.

El Guardia primero

SATURNINO ROSES LLOPIS

Sr. Alcalde Constitucional de (Carcer)

Imprenta particular
de El Heraldo de la Guardia Civil
33, Tudescos, 33.—Madrid

— 60 —

entonces cada uno revisará su sección respectiva y será responsable á su Capitán y éste al Comandante. (Art. 202.)

5.—En el caso de faltar el Oficial, el Sargento de semana revisará la unidad y conservará el mando de ella hasta que aquél se presente, no entrando hasta entonces en fila los demás Sargentos. (Art. 203.)

6.—Cuando la formación no sea para algún acto económico y deban asistir todos los Oficiales, el Capitán ha de acudir al lugar de la primera formación de la compañía ó escuadra, que le espere formada por secciones y saldrá á recibirle el Oficial de semana. (Art. 204.)

Los demás subalternos seguirán al Capitán en la revista que debe pasar á cada sección. (Art. 204.)

7.—Concluida la revista, el Capitán formará su tropa en línea y colocado á su cabeza, con los Oficiales en sus puestos, desfilará para el lugar en que debe presentarla al Jefe para su revista; marchando después á ocupar en el batallón ó regimiento el lugar que le esté designado, siendo regla general y constante, sobre lo que se hará á los Jefes el más estrecho cargo, que siempre que los Oficiales hayan de mandar tropa que lleve armas, deben éstos tirar de sus espadas ó sables y llevarlos precisamente en la mano derecha con toda formalidad, hasta que los soldados dejen las suyas ó se desaga la formación. (Art. 205.)

8.—Aunque los Jefes no exijan que se les entregue estado de fuerza, el Capitán ú Oficial que vaya mandando debe llevar siempre consigo una nota escrita de la que asista á cada formación. (Art. 210.)

9.—Después de cualquiera formación, si hubieren asistido los Capitanes, éstos y los subalternos francos se quedarán en lugar oportuno y á la vista del Jefe que estuviere mandando, el cual los despedirá con un saludo; pero el Oficial de semana conducirá siempre su tropa hasta el dormitorio, donde la despedirá mandando romper filas. (Art. 211.)

10.—La tropa formará siempre por estatura y del modo que previenen los Reglamentos tácticos vigentes; excepto para el acto de la revista de Comisario, que tomarán todos el lugar con que figuran en la lista, resulten ó no por estatura. (Art. 213.)

11.—Para las revistas de armas y las personales por el Coronel ó cualquier Jefe, la fuerza formará en el orden de línea ú otro más acomodado al terreno, y los Oficiales en sus puestos. (Art. 220.)

12.—El que mande cada compañía ó escuadrón la pondrá firme al aproximarse el Jefe en revista, y adelantando cuatro pasos, si se hallase pié á tierra ó diez si á caballo, para recibirle, le saludará y dará parte de la fuerza en formación y novedades que hubiere. (Art. 221.)

13.—Cuando cada unidad haya acabado la revista, el Capitán acompañará al Jefe hasta que sea recibido por el de la inmediata, saludándole entonces de nuevo, hará que su tropa vuelva á la posición de descanso. (Art. 222.)

14.—El Coronel ó Jefe que pase la revista no desembainará su

— 57 —

Excedentes de cupo

1.—La R. O. de 20 de Julio de 1896 (C. L. núm. 173) resuelve, que los mozos excedentes de cupo que tengan otro hermano sirviendo por su suerte en el Ejército activo, se les concederán los beneficios á que se refieren los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 7.º, 8.º y 9.º del artículo 69 de la vigente ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército, si una vez llamados al servicio activo justifican que de haberles correspondido servir en el Ejército activo, reunían en la época de la clasificación y declaración de soldados del reemplazo en que á su otro hermano le correspondió servir por su suerte, las circunstancias necesarias para gozar de la excepción.

El recurso alegando la excepción, deberá interponerse ante la Comisión provincial correspondiente, dentro del término improrrogable de los diez días siguientes al de haber llegado á noticia del mozo excedente de cupo la orden de incorporación á filas.

Pasado dicho plazo, las Comisiones provinciales no admitirán ninguna instancia.

Exenciones del servicio

(V. reclutamiento y reemplazo núm. 20.)

1.—Por R. O. de 23 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 357) se aprueba el Reglamento para la declaración de exenciones del servicio en el Ejército por causas de inutilidad física. (Apéndice núm. 9 de la C. L.)

Exhortos

1.—Por R. O. de 18 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 323) se recuerda el cumplimiento de la de 26 de Octubre de 1892, en que se determina la forma de ser dirigidos á otras naciones los exhortos expedidos por la jurisdicción de Guerra. (V. Justicia.)

Expectantes á embarco

1.—Los Jefes y Oficiales que en lo sucesivo sean destinados á los distritos de Cuba y Puerto Rico, y no reciban orden especial acerca de la fecha de su embarco, deberán presentarse, precisamente en el puerto para efectuar aquél antes de terminar el mes siguiente al de su baja en la Península, interin subsistan las anomalías circunstancias creadas por la guerra de Cuba; y únicamente en casos de absoluta y reconocida necesidad, debidamente justificada, se considera prórroga á la expresada situa-